

RESUMEN EJECUTIVO

En Chile, la población mayor está experimentando un crecimiento rápido y preocupante. Chile es el único país latinoamericano que proyecta que para el año 2050, más del 30% de su población tendrá 60 años o más, con un aumento estimado del 109.5% entre 2015 y 2050, superando el 74.7% proyectado para la población global (1) (2). El envejecimiento en Chile, como lo indican los datos de la Encuesta Nacional de Caracterización Socioeconómica 2022, se caracteriza por altos niveles de pobreza multidimensional, con problemas reportados en la protección social de esta población, incluyendo el acceso desigual a la atención médica, vivienda, tecnología, cuidados y otros servicios esenciales (3).

En Quillota, según la proyección del Censo de 2017, la población de 60 años y más representa el 18,5% de la población total, superando el promedio nacional (16,19%) (4). Según las proyecciones demográficas de 2023, la proporción de personas mayores en Quillota es significativamente mayor que el promedio nacional; mientras que en Quillota, el índice de personas mayores se estima en un 83,9%, la proyección nacional para el mismo año es del 71,6% (5). Estos datos demuestran claramente que la población de Quillota está envejeciendo rápidamente, resaltando la necesidad de fortalecer y coordinar de manera más efectiva la red institucional existente para el cuidado de personas mayores y servicios especializados.

En las últimas décadas, profundos cambios en los modelos familiares y de convivencia, el aumento de la presencia de las mujeres en el mercado laboral, la fragmentación de las redes de apoyo y comunidades, la falta de servicios públicos y su creciente privatización, entre otros factores, conforman una compleja red de circunstancias críticas para nuestra sociedad, a la que se hace referencia en la literatura como la "crisis de los cuidados" (6). En Chile, el contexto de una transición demográfica acelerada agrava la incapacidad del Estado, la sociedad civil y los individuos para construir soluciones coordinadas para las necesidades de cuidado de la población. Los factores clave que subyacen a esta crisis han dado lugar a nuevas demandas relacionadas con las pensiones y la seguridad social, la atención médica, la vivienda y la accesibilidad y utilización de los espacios públicos (7).

Además, debemos tener en cuenta las consecuencias de la pandemia de COVID-19, que no fue solamente una emergencia sanitaria, sino también una grave crisis humanitaria y de Desarrollo humano. Frente al COVID-19, el desarrollo humano, entendido como la medición combinada de la calidad de vida, la salud y los niveles de educación, está retrocediendo por primera vez desde que comenzó el seguimiento (8). La pandemia ha reducido los niveles de bienestar subjetivo de la población de edad avanzada del país, afectando principalmente su salud mental y aumentando los síntomas de ansiedad y depresión (9). También se han empeorado las condiciones de salud en general, con un aumento de problemas relacionados con la memoria y trastornos gastrointestinales, ambos asociados al estrés experimentado durante la pandemia y el confinamiento.

En este contexto, el proyecto "Centro de Bienestar de las Personas Mayores y las Familias" tiene como objetivo abordar estas barreras mediante el establecimiento de una instalación de atención médica con un modelo de gestión y cuidado específico. Aspira a convertirse en un centro neurálgico para las políticas públicas y sociales dirigidas a la población de personas mayores. El proyecto se origina en la Municipalidad de Quillota, supervisado principalmente por el Departamento de Salud de Quillota. Esta institución es conocida por desarrollar un modelo de gestión de salud municipal complejo y único que permite que el sistema sea flexible y adaptable, fomentando la innovación en respuesta a nuevos contextos socioepidemiológicos y desafíos dentro del municipio (10). Además, ha permitido la descentralización de la gestión y ejecución de actividades de promoción, prevención y tratamiento, facilitando la intervención y la colaboración con las comunidades de Quillota.

Este proyecto tiene el siguiente objetivo: Establecer un Centro de Bienestar para Personas Mayores y sus Familias que aborde los desafíos de la población envejecida en Quillota.

Sus objetivos específicos son los siguientes:

- 1) Consolidar la red de instalaciones, prestaciones y servicios de la institución municipal de atención primaria de salud y las instalaciones, servicios y prestaciones extra-sistema para proporcionar atención integral, cercana, digna y de alta calidad.

- 2) Garantizar el acceso de las personas mayores a los servicios y prestaciones socio-culturales y de atención médica ofrecidos por el Centro de Bienestar y la Red Comunal.
- 3) Promover los proyectos de vida de las personas mayores.
- 4) Gestionar un sistema de atención destinado a mantener la independencia y proporcionar condiciones para un buen morir.
- 5) Fortalecer y consolidar los lazos familiares y comunitarios de las personas mayores con un enfoque territorial e identitario.

Los resultados esperados incluyen:

- 1) El diseño e implementación de la instalación con su propio modelo de gestión, cuidado y financiamiento eficiente y efectivo.
- 2) La coordinación de la red de atención médica, recursos municipales, instituciones públicas y privadas.
- 3) La prestación oportuna y de alta calidad de servicios a las personas mayores en la comunidad.
- 4) El impacto del proyecto se cuantificará y cualificará en términos del bienestar subjetivo de las personas mayores y sus familias en la comunidad.
- 5) La implementación del Centro de Bienestar formará parte de una nueva política para personas mayores y puede servir como referencia técnica para su implementación y replicación en otros municipios de todo el país.

En resumen, el Centro de Bienestar será una instalación de atención médica dentro de la Red de Atención Primaria que ofrecerá una variedad de servicios socio-culturales (promoción, salud mental, talleres, proyectos de vida, arte y cultura, entre otros) y servicios de atención médica (salud cardiovascular, salud sexual, rehabilitación, mantenimiento de la independencia, camas de cuidados al final de la vida, atención de emergencia para personas mayores, entre otros).

Estos resultados son alcanzables si se mantiene un enfoque continuo en el fortalecimiento del empoderamiento ciudadano, la responsabilidad compartida en los procesos de salud y

enfermedad, la promoción del pleno ejercicio de los derechos sociales y humanos, la participación, la promoción de la diversidad, el fomento del capital social, las redes sociales y familiares, y la colaboración entre los ciudadanos y las instituciones públicas en el desarrollo de nuevas formas de gobierno territorial. Por lo tanto, la implementación del Centro de Bienestar incluirá factores destinados a mejorar la calidad de vida de las personas mayores y sus familias, cuyos beneficios sentarán las bases para la sostenibilidad social de este proyecto.

El Centro de Bienestar aspira a ser parte de esta Red de Atención Primaria, que ha estado innovando y transformando las formas de atención médica municipal en Chile durante más de dos décadas. Este proyecto tiene como objetivo integrar la esfera social con las áreas administrativas y médicas a través de métodos de trabajo interdisciplinarios que abarcan desde la planificación hasta la innovación (11). En este sentido, el proyecto del Centro de Bienestar aboga firmemente por la necesidad de transformar nuestra mentalidad y reconocer el cuidado como una innovación tanto social como política (6). Para lograrlo, debemos redescubrir los aspectos comunales del cuidado y enfatizar nuevas dimensiones, enmarcándolas como propuestas para el presente y el futuro. El cuidado no es únicamente responsabilidad de las familias, el Estado o el mercado, sino más bien una responsabilidad de la sociedad en su conjunto.

BIBLIOGRAFÍA

1. World Health Organization (WHO). Multisectoral action for healthy aging based on the life cycle: draft global strategy and plan of action on aging and health: Report by the Secretariat. ; 2016.
2. Aranco N, Stampini M, Ibarán P. Panorama de envejecimiento y dependencia en América Latina y el Caribe. Resumen de políticas. Banco Interamericano de Desarrollo, División de Protección Social y Salud; 2018.
3. Ministerio de Desarrollo Social y Familia. Informe de Desarrollo Social. ; 2022.
4. Instituto Nacional de Estadísticas. Base de datos - Cantidad de Personas por Sexo y Edad. 2017.

5. Biblioteca del Congreso nacional de Chile. Reporte Comunal de Quillota. 2023..
6. Bofill-Poch S, Comas-d'Argemir D. Promoviendo la justicia social y de género en el cuidado de mayores y dependientes. In Bofill-Poch S, Comas-d'Argemir D, editors. El cuidado de mayores y dependientes. Madrid: Icaria Editorial S.A; 2021. p. 9-33.
7. González H, Guizardi M, Larrazabal S. En los márgenes de la ciudadanía, envejecimiento femenino y políticas públicas en Chile. In Bofill-Poch S, Comas-d'Argemir D, editors. El cuidado de mayores y dependientes. Madrid: Icaria Editorial S.A; 2021. p. 313-331.
8. PNUD. Más allá de la recuperación: con miras a 2030. ; 2021.
9. Herrera M, Elgueta R, Fernandez M, Giacoman c, Leal D, Rubio M, et al. Calidad de vida de las personas mayores chilenas durante la pandemia COVID-19. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile, Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo del Gobierno de Chile; 2021.
10. Vera P. Modelo de Gestión Municipal de Salud. Iniciativa impulsada por la Municipalidad de Quillota. Casos Documentados. Innovación Ciudadana; 2003.
11. Kleinman A, Chen H, Levkoff S, Forsyth A, Bloom D, Yip W, et al. Social Technology: An Interdisciplinary Approach to Improving Care for Older Adults. Public Health. 2021; 9.